

El pasado 18 de septiembre La Senda nos organizó su primera ruta tras el parón estival. Se trata de una ruta por la sierra norte madrileña comenzando en la localidad de Patones de Abajo. Comenzamos la caminata sobre las 10:30, desde el primer metro ya en continuo ascenso por la senda ecológica El Barranco habilitada para el trasiego turístico que tiene su vecino pueblo, Patones de Arriba, situado a tan solo 1 km. del punto de partida donde ya ascendemos los primeros 100 metros, un desnivel no despreciable para tan corta distancia, con algún tramo hecho escalera.

Al pasar por la bella localidad madrileña de Patones de Arriba no nos detenemos, lo haremos tranquilamente a la vuelta, la dejamos a la derecha pasando por el abrevadero y un pequeño y bonito puente de piedra sobre el río que en estas fechas está totalmente seco. A partir de aquí se inicia una constante subida de poca pendiente por la senda del Genaro, de la cual recorreremos solo una parte. Se trata de un sendero que nos pone en fila india, flanqueado por extensos jarales y de vez en cuando algún árbol nos da sombra.

Así llegamos al km. 6 donde nos detenemos a tomar fuerzas con vistas a lo que se avecina a continuación: un repecho donde en apenas 800 metros ascendemos 120, en el que el grupo se convierte en un rosario donde cada uno sube a su ritmo. Por suerte, hay un descanso a la mitad donde se puede recuperar el aliento con la excusa de sacar las primeras fotos del embalse de El Atazar. Tras un pequeño falso llano comienza de nuevo otro ascenso donde el terreno se vuelve abrupto con mucha piedra, algunas veces fue necesario ayudarse de las manos sobre todo en su parte final y termina llegando al alto de El Cancho de la Cabeza. El esfuerzo ha merecido la pena, las vistas son espectaculares de la sierra norte de Madrid y el embalse de El Atazar.

El embalse de El Atazar es el mayor de la Comunidad de Madrid: representa el 46 % del volumen embalsado de la región. Fue construido en 1972, siendo una de las obras más importantes durante la dictadura de Francisco Franco. En el día de hoy se aprecia su merma debido a la sequía, no llegando al 60% de su capacidad total.

El Cancho de la Cabeza está coronado por un punto geodésico a 1.264 metros de altitud que nos brinda unas divertidas fotos, la foto de grupo y la parada para comer. Un restaurante de lujo.

Sobre las 14 horas iniciamos el descenso dirección nuevamente a Patones de Arriba, pronunciado al principio y más tendido después. Quizá la mayor dificultad de este descenso fue el calor, aunque la temperatura pronosticada era de 28 grados, bajamos a pleno sol ya que la vegetación se limitaba a jarales, siempre en formato de sendero que dibujaba una bonita hilera de camisetas amarillas.

Al llegar a Patones de Arriba, y tras la merecida cañita que nos recuperaba del calor soportado, tiempo libre para visitar el pueblo, famoso por sus casas y suelos de pizarra negra y sus calles sinuosas.

Finalmente, debemos volver por la senda ecológica El Barranco hasta Patones de Abajo habiendo completado una ruta de 12,5 km. con un desnivel positivo de 575 metros.